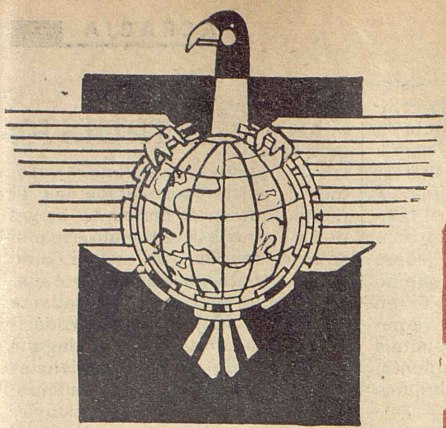




# ACCIÓN

F. I. J. L. ♦ Semanario órgano de la Regional de Juventudes Libertarias de Asturias, León y Palencia

## MÁLAGA SUFRIÓ LA INVASIÓN EXTRANJERA MÁS DESCARADA, MIENTRAS EL COMITÉ DE NO INTERVENCIÓN DISCUTÍA

Los países fascistas intensifican su ayuda a los reaccionarios españoles, como último esfuerzo antes de tener que ceder al control de la democracia internacional

Hora grave, preñada de inquietudes, de zozobras, de pesimismo y optimismo, la presente que vivimos. Y más grave, de una gravedad superlativamente extremada y trágica, si se tiene en cuenta lo sucedido en Málaga. Y ante hechos consumados, no vale salir por la tangente diciendo que la cosa no tiene importancia, con un simple encogimiento de hombros o como el avestruz, escondiendo la cabeza debajo del ala en la creencia de que así aleja el peligro.

¡No! Eso, además de contraproducente, sería algo indigno de nosotros, reñido con nuestra ética, ya que nos han gustado siempre las situaciones claras, señalando el mal en su origen, en su raíz y tratando, cuando ello nos ha sido posible, de buscar el remedio, las medidas para evitarlo.

Nadie debe ignorar, ante el giro que toman las cosas nuestras con los acontecimientos desarrollados en Málaga, de que estamos enfrentados con el fascismo internacional. En Málaga, barcos de guerra italianos y alemanes, aproximadamente unos treinta, han atacado la ciudad conjuntamente con las fuerzas de aire y tierra fascistas, integradas también en su mayoría por alemanes, italianos y moros. Y todo se hace al amparo del «Pacto de No Intervención», y precisamente cuando las flotas francesa e inglesa navegan en aguas jurisdiccionales españolas, vigilando nuestras costas para evitar nuevos desembarcos.

Este asunto, por el giro inusitado que le han imprimido los últimos acontecimientos, repercutirá hondamente en las esferas internacionales.

El descaro, el atropello incalificable de que hemos sido objeto por parte de Italia y Alemania, sin precedentes en la Historia, tiene que forzosamente acarrear graves consecuencias para la paz del Mundo, en equilibrio inestable desde que el fascismo se ha manifestado en Europa. Los cañones alemanes e italianos asoman en la costa marroquí, en Ceuta, en Baleares y Canarias, en Málaga, Algeciras, Sierra Carbonera, Cádiz, Huelva, La Coruña, Ferrol, Vigo, Pontevedra y puertos pequeños del litoral que están bajo su pezuña, sin que la evidencia de los hechos consumados preocupe mucho a Francia e Inglaterra.

Por otro lado vemos cómo el gobierno inglés, y suponemos que el francés también, permiten que sus industriales vendan pertrechos bélicos y alimentos enviándolos a los fascistas españoles. No pueden alegar ignorancia, ya que las expediciones se efectúan con su aquiescencia y bajo su control, con la agravante de violar abiertamente el «Pacto de No Intervención». Haciendo constar que la nota sobresaliente, digna, la han dado los trabajadores ingleses, negándose rotundamente a manipular mercancías destinadas a los fascistas españoles.

De los puertos ingleses y franceses han salido grandes contingentes de provisiones de boca y bélicos con destino a los fascistas. Y mientras eso hacían los que decían defendernos, y siguen diciéndolo, con la «No Intervención», embarcaban en sus puertos y estaciones de ferrocarril el material que a nosotros venía destinado, agravando conscientemente nuestra situación. ¡Y ahora, la última hazaña: el hecho consumado recientemente en Málaga!

¿Es que la «Home-fleet» no navega en las costas españolas del Mediterráneo? ¿No avizora desde las atalayas del estrecho de Gibraltar? ¿No vigila constantemente las maniobras de los cañones de Ceuta y los movimientos de la flota italo-alemana? ¿Cómo, pues, no evitó el desembarque de italianos y alemanes y el ataque a Málaga?...

¡Sí, los vigila! Paso a paso sigue sus movimientos, está al tanto de cuanto hacen... Por esa circunstancia, el atropello, el crimen bestial cometido en Málaga, adquiere gigantescas proporciones y alcanza de lleno a Francia e Inglaterra con sus respectivas flotas, que ocultan el hecho, amparados en un estúpido inhibicionismo que les traerá fatales consecuencias, más graves, de persistir en esa actitud, que las de 1914-1918, favoreciendo los propósitos de los fascistas españoles.

¡La realidad es cruel, dolorosa y trágica! Pero, al fin, realidad. Y nos pone de manifiesto, hasta la evidencia, que están

Es ahora el momento de sentirnos más unidos que nunca los trabajadores hispanos. Unidos en la misma lealtad, dando de lado a los pequeños intereses de partido o de sindicato

Es la hora de llegar a la superación de todos los esfuerzos en Asturias, tanto en las trincheras como en los lugares de trabajo



ESPAÑA NO ES ABISINIA

contra nosotros todos los gobiernos. ¡Que temen más al régimen social que salga de esta Revolución triunfante, que al fascismo esclavizador y asesino!

Ante la caída de Málaga en poder de los fascistas; ante el encogimiento de hombros de los gobiernos de Francia e Inglaterra por el criminal atropello italo-alemán; ante los propósitos maquiavélicos de todos con respecto a nuestro futuro; ante el dilema trágico en que nos han colocado los acontecimientos internacionales, de luchar contra el fascismo internacional, no nos queda más que una solución: ¡¡Depuración de los cargos; redoblamiento de esfuerzos; movilización de todos los efectivos, poniéndolos en acción; iniciar las ofensivas generales; avanzar, sea como sea y cueste lo que cueste, desembotellar la escuadra y gastarla en la acción fecunda, si es menester; dar a nuestro Ejército la movilidad y eficiencia que debe tener, desplazándolo de unos extremos a otros de nuestro territorio en veinticuatro horas, concentrándolo sobre los puntos neurálgicos de la guerra con la presteza y previsión requerida; evitando toda sorpresa del enemigo por concentraciones; poniendo frente a las suyas otras más numerosas y eficientes; abriendo brecha en los puntos flacos; no darle reposo!!

Si el enemigo traslada de un extremo a otro de sus dominios su Ejército en veinticuatro horas, no hay nada ni nadie que impida que nosotros hagamos otro tanto. En su ágil y precisa movilidad, está la eficiencia. En su disciplina: cohesión en el esfuerzo, obediencia a los mandos, eficiencia instructiva, capacidad y orden, está el éxito. ¡Combinemos todos nuestros efectivos y atáquese allí donde sea menester, con decisión y bravura! Nada de dejar hacer a los otros. Somos nosotros los que en esta hora suprema de la Historia tenemos que llevar la iniciativa.

¡Contra todo y contra todos los que se opongan a nuestra liberación, debemos marchar estrechamente unidos y decididos a triunfar o a morir! ¡Nada podemos perder más que una existencia llena de privaciones, y unas cadenas que nos ahorran a un pasado vergonzante!

¡¡A la acción, compañeros!!

Caiga quien caiga, llegó la hora de avanzar, de vender cara la vida, de demostrar a todo el mundo de lo que somos capaces los descendientes de Numancia y Sagunto, los seguidores de Espartaco, los defensores de la Libertad...

Antes que vencidos, ¡morir una y mil veces!

¡Trabajadores de todos los países; pensad que vuestros hermanos de España luchan solos contra todo el fascismo internacional; contra Italia, Alemania, Japón, Portugal y los emboscados de los demás países! De vuestro apoyo depende que nuestra victoria esté próxima o lejana...

¡Del papel que sepáis desempeñar en esta hora aciaga de la Historia, depende vuestra liberación y el porvenir del Mundo!!

¡¡Sed conscientes!!!

¡Todos por y para la acción fecunda y liberadora; todos en voluntaria y consciente cooperación, marchando decididos hacia la victoria!!

¡Acción! ¡Acción! ¡Y ¡¡¡Acción!!!

UN PUEBLO QUE SE VE ANTE EL DILEMA DE TRIUNFAR O PERECER, ES INVENCIBLE UNA VEZ PUESTO EN MARCHA. NO HAY ADVERSIDAD QUE LO HAGA RETROCEDER. EL PUEBLO ESPAÑOL SE HA LANZADO A CONSEGUIR LA VICTORIA CONTRA EL FASCISMO INTERNACIONAL Y LA ALCANZARA DEFINITIVAMENTE.

ARCHIVOS  
ESTATALES

## REALIDADES

## Nulidad de los derechos políticos

Con frecuencia se invoca en la prensa que esta Revolución que está llevando a efecto el pueblo español, a cuenta de sacrificios cruentos, es del tipo de la Revolución Francesa.

Por supuesto que estas afirmaciones gratuitas se las hacen los que desconocen la Historia y las miserias del productor, igual en Francia que en los demás países. Y no es posible creer que sean sinceras, apesar de todo el patetismo que le quieran imprimir. No cabe duda que son interesadas, producto neto del disfrute de algún privilegio.

La Revolución Francesa proclamó los derechos del hombre, el sufragio universal, para que pudieran todos intervenir en la dirección del Gobierno en igualdad de medios políticos. Mas eso era tan solo teóricamente. La realidad cruda, descarnada, con sus elocuentes lecciones, así nos lo vino demostrando a través de los tiempos hasta nuestros días. ¡Sigamos! Abolió el feudalismo, expropiándolo de sus vastos dominios. Dominios que entregó a una parte del pueblo, que se instaló allí para ponerlos en producción, para cultivarlos mejor. Pero con derecho de propiedad. Y de ese derecho de propiedad otorgado por la Constitución francesa, surge la nueva burguesía, que acapara para sí tierras y fábricas, minas y talleres, haciéndose dueña de la economía. Y al hacerse dueña de todo, al acapararlo todo, ¿qué papel podría desempeñar el desposeído, para hacer valer sus derechos, frente al Gobierno? ¿Qué misión le estaba reservada frente a la vida, que debía de aquella revolución surgir igualitaria para todos?

Era libre para votar a quien quisiera; era libre para elegir amo; era libre para viajar de un sitio para otro... Pero... ¡Ah!... Hay un pero. Y ese pero era algo así como una montaña, que surgía en su camino; algo como una valla formidable opuesta entre él y los que se habían aprovechado de su esfuerzo y de su sangre, acaparando campos, fábricas, talleres y minas; ocupando el sitio que antes ocuparon los señores feudales, y que establecía una profunda línea divisoria creada por los privilegios usurpados, por los derechos robados al acervo común, entre unos y otros. De un lado: desposeídos, pero con derecho a votar. Del otro: privilegiados económicamente, con derecho a votar, pero con la economía en sus manos, con los medios de producción acaparados...

¡Inevitable surge el dilema! Si no tienen tierras, fábricas, talleres, minas o transportes u otros medios de comunicación, colectivamente explotados a beneficio de todos; si están despojados de ese derecho sobre la producción y sus medios, sobre la distribución equitativa de esos productos, ¿para qué le sirven todos esos derechos teóricos? ¿Para qué la tan cantada igualdad política? ¿Para qué el Sufragio Universal?... Sencillamente, para morir de hambre él y los suyos, a pesar del Sufragio Universal.

Mientras la Riqueza Social esté acaparada por unos cuantos, en detrimento de los restantes, que son la inmensa mayoría, el Sufragio Universal resulta completamente ineficaz para liberar a los oprimidos de la secular tutela de la esclavitud. Se lo impiden esos intereses usurpados por la burguesía, producto surgido de la tan cantada Revolución Francesa. Esos intereses usurpados le uncen a la esclavitud del salario, a la dependencia económica, a la vida vegetativa, sin opción a manifestarse libremente. Llegaban las elecciones y tenía que votar para aquél que le daba un jornal misérrimo, que tenía siempre intereses opuestos a los suyos, resultante de los privilegios disfrutados. ¿Qué importa que lo hiciera a nombre del saltibanco político de ocasión, si ese político representaba los intereses del burgués, los privilegios usurpados? Por muchas vueltas que diera, siempre lo hacía contra sus Derechos.

Y cuando trató de sacudir el tutelaje de la cadena económica, vo-

tando para quien le plugo, se halló en el arroyo, con el despedido en el bolso, enfrentado con la terrible realidad surgida de la Revolución Francesa: *sin hogar, sin pan, sin vestimenta, sin derechos... y sin libertad. ¡Estaba todo acaparado!* Y le dejaban el derecho—¡risible, paradójico, sarcástico y cruel derecho!—de vagar por los caminos que habían regado los suyos con sangre generosa para conquistarlos y afianzar sus derechos, *su derecho a la vida, que debía ser intangible*, y el de caer rendido, famélico, exhausto, *sin cubierto en el banquete de la vida*, al lado de la insultante, de la denigrante superabundancia de los burgueses y rodeado de un montón enorme de legajos, de códigos, de papeles que lo ponían equipa-

rado en derechos políticos a los demás ciudadanos, a la vez que le despojaban de todo derecho económico. Y en ese enorme farrago de leyes y Decretos que pretendían favorecerlo, no halló más que esclavitud, despojo ultrajante, inicuo, de su libertad, resultando todo ello papeles mojados, tan solo dignos del fuego purificador. Y de aquellos hechos resultan estos efectos.

¡NO! Esta Revolución que vive en cruenta y dolorosa lucha el proletariado español, secundado por los obreros de todo el mundo, no puede limitarse a conquistar derechos políticos que ya hemos rebasado. Flaco servicio prestaría a la humanidad. ¡Ella ventila el porvenir del mundo, que debe ser libre y feliz para todos!

## LA JUVENTUD ESPAÑOLA Y EL PROLETARIADO IBÉRICO

El 18 de julio es ya una fecha histórica para el proletariado español. A partir de dicha fecha, la juventud española y todo el proletariado revolucionario de Iberia, han escrito con sangre una página imborrable en la Historia de las luchas sindicales del proletariado mundial. El mundo entero estará sorprendido de este heroísmo sin igual de un pueblo inerme erguido ante un enemigo encarnizado y armado hasta los dientes, cual es el fascismo.

Muchos pueblos, muchos países en un plano más equilibrado en armamento bélico, habrían sucumbido en los primeros instantes. Sin embargo, España, ni se la venció ni será vencida. Pues el apoyo del fascismo internacional no ha podido quebrantar la moral combativa y dinámica de la juventud española y del proletariado ibérico.

España, los trabajadores, son una cantera inagotable de energías cuando de mantener enhiesta la bandera de la libertad se trata, como en estos momentos álgidos para las libertades de los trabajadores del mundo entero. ¡No pasarán los tiranos de Mussolini y Hitler! El socialismo ácrata, el comunismo libertario, el verdadero socialismo, se han juramentado, han aunado sus fuerzas y voluntades, y dicen en Madrid, en Andalucía, en Aragón y Cataluña, en Vizcaya, Asturias y León, y en todas las partes donde haya un frente proletario, que no pasarán. No pasarán ni los inquisidores nacionales ni los invasores extranjeros.

España tiene magníficas páginas en su pasado histórico. Cuenta en sus luchas con hechos idénticos a los actuales en muchos aspectos; pero al final salió triunfante, como saldrá en esta, y sabrá asimilarse las nuevas formas y modalidades de la nueva sociedad.

La sangre vertida en seis meses de guerra civil, va purificando las organizaciones sindicales, y jóvenes y viejos se funden en esa aspiración real de que, unidos, se triunfa, y de que la libertad y la justicia es la meta de cuantos deseen ser libres para dejar de ser esclavos.

La juventud, en estos momentos, es un factor muy importante; y, en su unificación, ha de bullir la idea pura, la idea que siempre es joven, como lo es la ciencia y el progreso encaminados hacia la perfección humana.

Estamos, pues, en un período de transformación social, y el concurso de la juventud ha de sentirse en todos los órdenes de la nueva sociedad.

La juventud que hoy nos demuestra ímpetu revolucionario en las trincheras, y que tan dignamente defiende la causa de la libertad y de los ideales ácratas, con el conjunto del proletariado ibérico, ha de pensar también en la retaguardia, donde está el complemento de la realización de la causa libertadora.

Toda la capacidad, toda la comprensión y todo nuestro revolucionarismo, hemos de saber acompañarlo en estos dos hechos concretos y que han de ir paralelos: «Des-

trucción y construcción», pues la revolución lleva en sí estas dos partes componentes de un todo, y lo mismo la juventud que el proletariado en general, han de pensar que la transformación que se está operando en España no es obra exclusiva de nadie, y que todos, absolutamente todos los trabajadores, han de cooperar con desinterés y altura de miras en estos dos aspectos, para presentar ante el mundo que nos admira una obra completa, una sociedad ideal, donde nadie se sienta oprimido ni defraudado por nadie.

Esta es, en síntesis, la aspiración de cuantos desde el 18 de julio hemos luchado frente al fascismo, de la juventud española y el proletariado ibérico, que lucha en las trincheras dispuesto a dar cien vidas, si tuviera, hasta coronar el triunfo.

M. ALVAREZ.

Cármenes (León), febrero 1937

## Medidas que no nos satisfacen

Las medidas o disposiciones tomadas por el Gobierno de Valencia para todo el territorio leal y publicadas en la «Gaceta de la República», con respecto a las fuerzas dependientes de Gobernación, no nos agradan.

No nos agradan, por el hecho de que, a nuestro leal entender, tales disposiciones tienden de un modo concreto y categórico a la formación de nuevos Cuerpos Armados represivos que garanticen hoy, mañana, pasado, tal vez después de aplastar la turbonada fascista, la estabilidad del Régimen que algunos crean conveniente, aunque no todos.

A nosotros se nos ocurre pensar que la tal medida se trae miga. Y bastante pegajosa. Y nos formulamos, mentalmente, unas cuantas preguntas: ¿Para qué diablos quiere el Ministerio de Gobernación la formación del tal Cuerpo? ¿Con qué finalidad? ¿Y para qué le exige a los que lo forman se inhiban de formar en las organizaciones políticas, sindicales o específicas? ¿Para qué?...

Héte aquí que nos hemos formulado unas cuantas preguntas que nos confesamos incapaces de contestar. Cuando menos, de manera satisfactoria... Y nos aventuramos en conjeturas y suposiciones. Pensamos que si el Ministerio de Gobernación aprobó tales medidas, sus razones tendrá. Y pensamos que si nosotros las impugnamos, también nos asisten las nuestras y de bastante peso. Y vamos a exponerlas.

Si es que el Ministerio de Gobernación confía en la labor que están llevando a cabo las diferentes organizaciones sindicales y específicas que tienen sus Batallones en el frente y luchando contra el fascismo en todos sus aspectos, con su más probada capacidad para hacerse cargo de la producción, distribución, intercambio, etc., etc., con resultados bastante más halagüeños, ¿para

todos!, que los dados por el sistema capitalista, no acabo de comprender con qué fin crea o trata de crear ese organismo que, según lo que se desprende, debe marcar a TODOS la pauta a seguir. Y aquí surge inevitablemente el dilema: Si es que ese Ministerio confía en la labor del pueblo, ¿sobra ese cuerpo armado? Y si es que no confía en nuestra labor, ni en nuestra capacidad constructiva para hacernos cargo de la economía y ordenar su buen funcionamiento, sobra nuestra labor, sobramos nosotros...

Sabemos demasiado cómo se las gastan los amigos uniformados y sin filiación ideológica. Al prohibirles formar en las Sindicales obreras, quedan alejados de los Sindicatos a que hayan pertenecido; de sus problemas, de sus anhelos. Escuchan tan solo la voz del oficial que manda, y éste, la del político circunstancial que ordena HACER, que a su vez sirve los intereses de quien sea: Estado, Gobierno, burgueses, militares, clérigos, etc., etc. Y como los cuerpos armados creados por la República para defenderla han dado tan buen resultado en diciembre y octubre y en muchas otras veces que no conviene recordar, sacamos la conclusión de que si éste que ahora trata de asomar a la VIDA, que otros conquistan en el frente, es por el tipo de aquellos, vale más, infinitamente más, que no se asome.

¡Para látigo y cadena, nos sobran los de antes del 17 de julio de 1936!

Y con este movimiento manumisor, pensamos romper toda clase de látigos y de cadenas.

## Sindicato Unico de Trabajadores Palentinos

A los trabajadores palentinos y leoneses pertenecientes a la C. N. T., J. J. LL. y Grupos específicos, y a todos cuantos deseen enrolarse en nuestra querida organización

Compañeros: Los momentos en que vivimos son de tan honda transcendencia, que todos los trabajadores tenemos el mismo pensamiento: el de la derrota del fascismo.

Mañana, cuando tengamos que vivir en esa sociedad libre y sin trabas, que es la que tenemos que forjar los mismos que hoy somos productores con las leyes que la madre naturaleza nos impone, el respeto mutuo de todos los seres será un hecho.

Yo, como un compañero palentino, como un refugiado más en la Montaña, de los que hemos podido salir de nuestros pueblos de Castilla para estar con nuestros hermanos de Santander, Bilbao y Asturias, con los que hoy vivimos tan cariñosamente como si nos conociéramos de toda la vida, me dirijo a los compañeros simpatizantes y a aquellos que no han pertenecido nunca a ninguna organización, para decirles que hoy están ya constituidos los Sindicatos para recoger a todos los hombres en el seno de nuestra organización, y para que no haya un solo palentino ni leonés que no lleve carnet sindical.

Que es un deber llevarlo para acreditar nuestra personalidad, y para eso se ha constituido nuestro guía, el que nos dio calor y el que fortalecía nuestros ideales ácratas.

Si, compañeros; hoy tenemos ya nuestro guía, que es el Sindicato de Trabajadores Palentinos, en el que tienen ingreso todos los trabajadores de Castilla, para que, una vez cogido nuestro solar castellano, vivir colectivamente y hacer desaparecer todos los parásitos, y en donde no haya más que una clase, la clase productora. El día que esto suceda, entonces seremos todos libres.

Trabajadores: tenéis un puesto que ocupar; creemos que nadie se equivoca. El Sindicato Unico os necesita.

Recibid un saludo fraternal de estos compañeros que son vuestros y del Comunismo Libertario.

Por el Sindicato  
LA DIRECTIVA

Santander, febrero

Sin ninguna clase de subterfugios ni rastrearía alguna ramplona, solamente existe una nación en el mundo que en el momento actual porque atraviesa el pueblo español se haya definido. Tan clara como el agua cristalina que corre a menudo de un precioso y abundante manantial, Méjico se colocó decididamente, sin titubeo de ninguna clase, al lado de las conciencias antifascistas españolas, prestando la toda la solidaridad que estuviese en sus manos para aplastar al fascismo.

Eran los primeros días que en el suelo español se desencadenaba este fatídico movimiento en el cual la sotana militar quería subyugar el pensar libertario de un pueblo, cuando Méjico nos dio su mano al grito de jarmas para España!

Esta voz tan humana, lanzada por el pueblo mejicano para ayudar a sus hermanos los españoles, ha corrido como llama en reguero de pólvora, adentrándose tan concienzudamente en el cerebro del proletariado del mundo, que hoy día todos juntos sienten la misma ilusión, porque saben que esto representa el barrer para siempre la pretensión vana de ese régimen faccioso que trata de asolar a todos los parias de la tierra.

El teatro cómico que se desarrollaba en el escenario de Ginebra, no le preocupó jamás. Se decidió, sin importarle para nada la tesitura que adoptase la llamada Sociedad de Naciones.

De sobra sabía que todo lo que allí se discutía no era nada más que un «mito» y una farsa, y que no equivalía absolutamente para nada; su valor lo conceptuaba nulo.

Las gestas tan nobles que tú, país amado Méjico, has llevado a cabo en aras de la libertad, para desterrar para siempre la casta cavernaria, las tienes en la Historia marcadas con páginas de sangre.

Pero tu sentir lo has dejado bien marcado, para que el hombre evolucionase hacia la libertad, en estos momentos de gran trascendencia para el pueblo español.

Esta posición tan noble y humana en que te has colocado, merece el elogio y estímulo de todos aquellos hombres que aspiran, soñando constantemente, a una sociedad nueva donde florezca, en un amanecer temprano, el jardín de la armonía.

Para los jóvenes libertarios españoles, tu ayuda no se borrará de la memoria. Quedará impresa en las páginas de tu historia pasada, y grabada profundamente en la nuestra presente. Porque con esto das a entender que defiendes la causa más justa, más noble y más humana.

ROSITA CUADAU

C.º Ametralladoras, 5.º B.º, C. N. N.

## Relación de donantes a nuestro semanario

El Batallón de las J. J. LL., Asturias núm. 13, ha iniciado una suscripción a favor de ACRACIA, cuya lista comenzamos a publicar hoy, y es como sigue:

Isidro Ordóñez, 5 pesetas; José Quiroga Quiroga, 5; Secundino Puente Anselmo, 5; Floro Muñoz, 5; Roberto Garzón, 5; Virgilio Fernández, 5; José López Negrón, 5; Jesús García Soto, 5; Luis Méndez, 5; Un Voluntario, 5; X X X, 5; Rogelio Caicoya, 5; Carlos Arenas, 5; Máximo Alejón, 5; José Menéndez, 5; Laureano Fernández, 5; Carlos Avella, 5; Manuel Antonio Valdés, 5; Ramiro Álvarez, 5; Antonio Estevez, 5; Hipólito Martínez, 10; Clemente Lorenzo, 5; Manuel Santoro, 5; Manuel Fernández, 5; Francisco Marcos, 9,75; Demetrio López, 5; Pedro García, 5; Agustín Menéndez, 5; Fernando Blanco, 5; José Huerta, 5; Arturo García, 5; Angel Cuervo, 5; Angel Muñoz, 5; Pedro Alonso, 5; Teodoro Rubio, 10; Aurelia Domingo, 10; Natividad Fernández, 5; Criselda Rubiera, 10; Mercedes Rubiera, 10; José Álvarez, 10; Luis Torrente Álvarez, 5; Alicia Caicoya Rodríguez, 5; Concha Suárez Rubiera, 5;

(Continuará)

## LAS DOS COLUMNAS

Todo sistema científico, filosófico o moral, está fundado sobre ciertos principios y leyes que le sostienen y apoyan. Cuando se demuestra que estas leyes son falsas, o que no son suficientes para sostener dicho sistema, éste se viene abajo, arrastrando en su caída todas las instituciones y organismos que en él se fundaban.

Peró sucede, casi siempre, que el régimen que cae, antes de su caída lucha por todos los medios para sostenerse todavía. Aunque se demuestre la falsedad de sus leyes básicas; a pesar de la reconocida injusticia de su actuación, lucha y lucha, sin parar en los medios que emplea, para sostener lo que hartamente se ve claro que está caduco, viejo y gastado.

Este es, en síntesis, el funcionamiento interno de la historia del presente siglo, la lucha entre dos sistemas que abarcan la moral, la ciencia, el arte, la educación, etcétera. Uno ancestral y carcomido, falso e injusto; otro nuevo y pujante, justo y humano.

Las columnas que asentaban el viejo sistema, ya se vinieron teóricamente abajo hace muchos años; mas, gracias al enorme poder acumulado durante numerosos siglos de dominación, consiguieron sostenerse hasta los tiempos actuales en muchos países, por desgracia.

Estas dos columnas son el militarismo y la religión. La primera representa el subyugamiento corporal, y la segunda el subyugamiento espiritual, más odioso, si cabe, que el primero. Aquel encadena el cuerpo por la fuerza armada, éste amarra el espíritu por el temor y la ignorancia. Los dos se complementan y suplen; de ahí la íntima unión entre los dos, y de ahí, también, por qué el capitalismo, sistema sostenido por ellos, adula a ambos; por eso mismo paga espléndidamente tanto al general como al obispo; los adula, los mima y cría a cuerpo de rey, como el cazador sus lebreles, pues tan necesarios son éstos al cazador, como aquéllos al burgués.

Peró por las columnas que sostenían al capitalismo, empezó la ruina de su edificio. Hombres sabios e ilustres, desde hace varios siglos fueron abriendo, poco a poco, los ojos de la inteligencia y la razón a los hombres; éstos despreciaron del letargo en que durante tanto tiempo estuvieron sumidos, y puestas una mano en cada columna, cual nuevos Hércules, comenzaron a sacudirse de encima haciendo estremecerse todo el edificio político-social del antiguo sistema, estremecimientos que repercutieron hasta en la médula de los adalides del capitalismo, haciéndoles ver que había sonado la hora del despertar de los pueblos oprimidos, y con ella la venida de un nuevo sistema sin explotadores y explotados, ahitos y hambrientos, sin parias y sin señores.

Los dirigentes burgueses, cerrando los ojos de la razón, no se les ocurrió más que, empleando una frase favorita de ellos, «apretar los tornillos»; es decir, dictaron por una parte nuevas medidas represivas, y por otra, idearon nuevos organismos y métodos para apuntalar el ruinoso edificio que amenazaba venirse abajo, y llegaron, cínicos, hasta querer acallar las justas ansias del proletariado mundial, arrojándole algunas migajas del odioso festín de su existencia. Pero todo fué en vano; el cáncer estaba declarado, el área del sector viciado aumentaba en vez de disminuir, y con ello el pánico y desconcierto en las filas de los opresores, que no sabían ya de qué medios echar mano para con-

tener su naufragio inevitable, y entonces se valieron del último recurso. Viendo que era inútil la lucha rastrera y vil, el hambre y la miseria, salieron, por fin, al campo abierto, fiados en su poder y en la ayuda de sus congéneres de explotación, y en su pánico final arbotan recursos y más recursos, ametrallan mujeres y niños indefensos, enfrentan hermanos contra hermanos, padres contra hijos; en auxilio de Cristo llaman a Mahoma, en defensa de Loyola a Lutero, y por conservar sus odiosos privilegios, no les importa la vida de millones de personas ni la ruina de millones. Mas todo en vano; su último momento ha sonado. En algunos países cayeron para siempre. En España somos testigos de su última tentativa y de las ruinas de su derrumbamiento saldrá, como nueva ave fénix, una civilización más pura, una sociedad más justa, y una humanidad más feliz.

ADOLFO PUENTE

Camaradas, leed

“CNT”

órgano de la Regional de Asturias, León y Palencia.

## Aquellos compañeros

Amanece, y ya el claro horizonte en estos montes deja dibujar, aún confusamente, la trinchera, los árboles, pinos, con sus diversas siluetas que les hace parecer espectros de la guerra.

La claridad, con su progresión matemática, deja ver el paisaje en su verdadera hechura.

Por doquier, compañeros somnolientos salen de sus cobijos, y con sus rostros atezados por el aire, orlados de su peculiar sonrisa de combatientes, estiran sus brazos en dulce desprezo.

Voces, llamadas, conversaciones; en fin, esa franca camaradería que reina entre los compañeros de todos los frentes.

Ya descendien, unos hacia el arroyo; otros, más rezagados, les miran y gastan sus bromas, para por fin seguir a los que les anteceden, y refrescar el curtido y cansado cuerpo con abluciones y chapuzos.

El desayuno. Tintinear de platos, gritos de alegría; ya llegan, ya llegaron las famosas potas con el chocolate. Se distribuye. Unos por acá, otros por acullá se dispersan para sentarse y tomar el pequeño ágape con relativa comodidad.

Transcurren las horas, y, de pronto, ruge el cañón con su mensaje de muerte. Ese ya pasó, se exclama. Prosigue el cañoneo, y, la casualidad, la mala suerte, hace que caiga uno de los proyectiles en una trinchera. ¡Pobres compañeros! ¡Algunos quedan allí!

El fuego infernal de las mentes criminales del fascismo consiguió su deseo.

¡Venganza!, claman los restos ensangrentados de estos compañeros. ¡Venganza!, piden con sus quejas lastimeras los heridos. ¡Venganza!, decimos nosotros, con bronco acento. ¡Venganza!, si, gime el ambiente. Y vengados seáis, compañeros heroicos, que disteis vuestra preciada vida y vuestra querida sangre para redimir a la humanidad del monstruo repugnante que se cierne sobre España; pero que pronto, muy pronto, acallará para siempre sus instintos feroces.

Compañeros nuestros; os admiramos. Dentro de todos nuestros corazones quedará grabado con el cincel sublime de vuestro recuerdo, vuestro heroísmo y valor, templado en el yunque de la trinchera.

Prometemos vengaros, y así constituir parte pequeñísima de la que tan grande disteis vosotros en beneficio de las nobles libertades humanas.

Os lloramos; pero como lloran los hombres. Os recordamos como hermanos de ideales, todo lo cual será el incentivo avasallador que nos lleve a luchas sucesivas para alcanzar el triunfo definitivo.

GERARDO

5.º Batallón de la C. N. T.

## OPINIONES

## Llegó la hora del proletariado

El hombre rompe con las viejas tradiciones del pasado. El mundo evoluciona aceleradamente. Un gran despertar colectivo invade ciudades y aldeas. Las nuevas concepciones de convivencia humana toman arraigo en las clases humildes. Una ola de entusiasmo, de efervescencia revolucionaria envuelve el suelo europeo, efervescencia y entusiasmo dinámico, creador, constructivo. Los pueblos tiranizados durante siglos, comienzan a sacudir el peso de la esclavitud. Se emancipan. Ha sonado la campana de la liberación. Dilatados años de propaganda intensa y revolucionaria, han dado sus frutos. El esfuerzo de los grandes luchadores está tomando cuerpo en la entraña del pueblo. Aquella explosión espiritual de Bakunin y Kropotkin se incrementa por sí misma. Una larga vida de sacrificios, de encarcelamientos, de destierros, de sangre, ha de traer como consecuencia un epílogo formidable: el triunfo rotundo de la clase trabajadora. Aquellos cayeron para imitarlos otros valores nuevos, positivos. Y así se han sucedido sin interrupción, valores y valores que murieron con la firmeza de que algún día la humanidad viviese reales las utopías mantenidas por los magníficos soñadores...

Van a realizarse aquellas utopías. En parte, empiezan a realizarse. Por este motivo, el fascismo internacional que simboliza el despotismo histórico, quiere ahogar la sublime eclosión de las libertades mundiales. Pero la clase trabajadora reacciona con ímpetu. Pasaron los tiempos de la ignorancia. Los hombres quieren entenderse para plasmar la verdadera justicia social. Ahora, hace falta que el proletariado cuide con esmero y cariño la nueva sociedad naciente, evitando que nuevos especuladores del dolor humano acaparen de los puestos de responsabilidad, torciendo las aspiraciones populares que equivale a traicionar la Revolución en marcha.

## Nuestra guerra

Las guerras fomentadas desde los gabinetes diplomáticos, han sido, son, el crimen, la destrucción, el robo y el asesinato. Es una guerra fría, mecánica, precisamente porque es guerra calculada en la que los financieros y los comerciantes de la política son los que más tajada sacan. Los que combaten lo hacen sin saber por qué luchan. Son autómatas de unas conveniencias entre dos países esclavos del Estado. El Estado, robustecido por todo el aparato coercitivo, en una palabra: respaldado por todas las instituciones armadas, ordena y manda no importándole el dolor ni la miseria de una colectividad. Estas clases de guerras, crean en el individuo una psicología enferma avivando el instinto de maldad. Dejan tras ellas una estela de dolor y perversión. Las guerras fomentadas desde los gabinetes diplomáticos, son las ambiciones políticas y arrivas de dos Estados, donde comercian los financieros y los tunantes.

¡Ah!, pero nuestra guerra difiere totalmente de las otras. La guerra latente en Iberia, es la guerra social en la que se ventilan las libertades de un pueblo. La violencia engendra a la violencia. La reacción española, obedeciendo a un plan trazado en Berlín y en Roma, se sublevó ante el movimiento fecundo del proletariado ibérico. Quisieron volver al pasado, a lo viejo, a lo gastado ya por el polvo de los siglos. Pero, se estrellaron ante una contingencia de hombres, ante multitudes fuertes de espíritu, de ideas, de generosidad, que querían enterrar las ruinas de una sociedad cimentada sobre el privilegio y la explotación. Odiamos a la guerra. Pero nuestra guerra, es la contestación a una violencia, es una lucha profunda entre dos clases que se odian a muerte por representar la una la justicia, la fraternidad y la igualdad económica, mientras la otra simboliza la tiranía, la esclavitud y la explotación, el crimen y el asesinato...

Nuestra guerra, es la guerra social que persigue un fin humano. Por eso venceremos, por eso nos sacrificamos, porque nos anima un ideal de redención colectiva, y por eso estaremos alerta contra los saboteadores de la Revolución que quieren desviar el verdadero sentido de la misma.

## El sentimiento de solidaridad

La lucha planteada en España nos ha llevado quizá demasiado lejos. Es decir, adonde nosotros no hubiésemos querido ir; aceptar una militarización casi militar-burguesa. Pero si es hora de no discutir, si hemos aceptado una disciplina y un mando único porque la necesidad de las circunstancias lo imponen, de-

mos esto. Lo que no quisiéramos es que, alguien, no tergiversar la disciplina y el mando único, convirtiendo a los hombres en muñecos mecánicos que no tienen derecho a protestar ni a decir nada y si obedecer ciegamente. Deduzco de todo lo expresado, que al tomar la lucha un carácter militar, por estar precisamente combatiendo contra un ejército técnico en la guerra, nuestra lucha pudiera semejar a las guerras convencionales de dos o más países. Ya hemos hecho un pequeño esbozo arriba de lo que son y representan las guerras tipo burguesas.

Y aquí viene el momento de concretar. Si la guerra civil planteada en España toma direcciones militares, hagamos por aislar aquellos elementos o fenómenos que la guerra pueda influenciar en el espíritu del pueblo. Tratemos de curar la parte degenerativa de la guerra, creando la fogosidad revolucionaria y la moralidad constructiva de la Revolución.

El fenómeno de la guerra ha destruido, en parte, el sentimiento de solidaridad, creando el egoísmo propio. Hagamos un esfuerzo. Elevemos el sentimiento de solidaridad, de apoyo mutuo, al lugar que le corresponde. Forjemos en las mentalidades pobres los lazos frater-

nales que necesita un pueblo, para cimentar una nueva vida sobre la solidaridad humana, base esencial del triunfo.

## La gran hora

Hubo muchas revoluciones a través de la Historia. También se perdieron por la traición de los que debían velar por ellas. El opio del Poder, el mesianismo en que cayeron las masas, hizo que los hombres que vivían al calor de éstas, volvieran la espalda para entregarse a las comodidades que reporta un puesto burocrático. Si la experiencia nos ha demostrado todo esto, estemos alerta la clase trabajadora.

Estamos en una hora suprema. Los medios de producción están en nuestras manos. No dejemos escapar esta hora entregando después nuestros destinos, los destinos de un pueblo, en manos del enemigo. Después, sería tarde.

Ha llegado la hora; la hora de emanciparse, la hora de las grandes realizaciones sociales.

Ha llegado, trabajadores, LA HORA DEL PROLETARIADO.

JULIO PATAN

Cármenes (León)

## PROFILAXIS MORAL

Compañeros que controlais los cafés: ¿No veís que lo que ocurre en el Dindurra va en perjuicio de la organización que representamos?

Hay personas que confunden el café con una casa de citas; y ante esto, como libertario, os digo a vosotros, delegados: ¿No habría medios de evitar esos espectáculos que suelen verse?

En una ocasión le dije a un compañero que mirase alrededor el espectáculo que ofrecía en aquel momento el café (muchachos abrazados a las chicas; otros, besándose, y cosas por el estilo), contestándome que eran cosas de la guerra.

Yo sé poco de las cosas que la guerra admite; pero éstas, aunque sean admisibles en la guerra, no deben serlo en nosotros por dos razones: Primera, porque facilita el espionaje, cosa que debemos evitar; y segunda, porque va contra nuestros principios libertarios controlar centros de corrupción como en la actualidad me parece el Dindurra.

Con esto no quiero decir que cuando vaya una chica la echéis a patadas; no, sino que en cuanto veáis que va allí con otro fin distinto al de consumir lo que expendéis, con buenas formas, la llaméis la atención, porque de otro modo, llegará el día que censuren vuestra actuación.

Muchas de las que allí van, confunden la libertad a que tienen derecho, con el libertinaje que emplean en su papel de celestinas y «trabajadoras» al mismo tiempo. Daros cuenta de lo que esto supone en las condiciones que estamos la mayoría de los milicianos; porque si estuviésemos desprovistos de algunos de los muchos prejuicios que poseemos, no ocurrirían muchas cosas como estas.

Por qué, pues, sucede esto? Porque no miramos a la compañera que podría ser, si no que, dominados por el instinto vicioso, vemos al sexo contrario, y ante esto no miramos las consecuencias que nos puede acarrear tal decisión. Si se nos acercase una de estas concurrentes y tratáramos de persuadirla de lo perjudicial de la labor que realizan, quizá pudiéramos convencerlas en principio moralmente, y, si así no fuese, nuestro boicot las arrastraría al trabajo digno.

Como no es así, sino que secundamos su obra, nos vemos en el drama del noventa por cien de contagiados con enfermedades tan

perjudiciales para la procreación como las enfermedades venéreas. Cargados de prejuicios, somos nosotros los que las buscamos, llevándolas a lugares donde no se debiera permitir la entrada a ese virus de inmoralidad.

Los compañeros del ramo de la Alimentación, que representan a una organización proletaria que abomina de esas manifestaciones extra-burguesas, deben ser los encargados de velar porque sus lugares de trabajo no se conviertan en excrementos del arroyo.

Sin pensamiento de herir os digo: *Dignificad el Café Dindurra y otros, si los hubiera, en las mismas condiciones.*

HONORATO MARTINEZ

## Sabremos engrandecerte

¡Oh, bello valor de España, de la España verdadera; alto valor, que quisiera para sí la turba extraña que traicionó tu bandera sembrando en ti la cizaña!

¡Oh, noble pueblo, ofendido por quienes más blasonaron de españoles y se alzaron, con ímpetu fementido, contra ti, y en ti saciaron su torpe afán desmedido!

¡Cuántos crímenes tu seno vió perpetrar al fascismo en nombre del «Cristianismo» —ya de crímenes tan lleno— presa vil del fanatismo de otro pueblo al tuyo ajeno!

¡Cuánta infamia! ¡Qué de afrentas de tuyos y de extranjeros! Pero sepan los primeros y los segundos, que cuentas con hijos fieles y enteros que habrán de impedir tus ventas.

Y aunque cometan —¡villanos! — más injurias y desmanes los piratas alemanes, portugueses e italianos, mientras vivan tus titanes no pasarán a sus manos.

Nosotros, los fidedignos españoles, los decentes, los que amamos a las gentes con sentimientos benignos, sabremos, como valientes, expulsar a esos indignos.

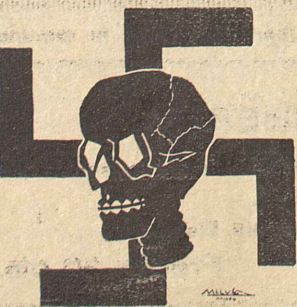
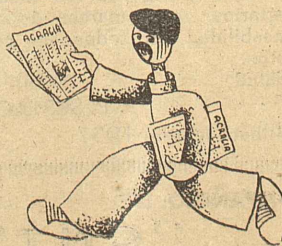
Sabremos engrandecerte, noble España, patrio suelo, velando por ti con celo para rejuvenecerte; para que seas consuelo de los tuyos, y honra al verte.

Haremos de ti el baluarte de la libertad humana; una nación soberana de ciencia, de vida y arte, en donde todos, mañana, disfruten del bien su parte.

Donde todo el mundo coma, vista, calce y se divierta; cultive un trozo de huerta en el llano o en la loma, trabaje y no se puerterá cual le pasa al papa en Roma.

Florentino Iglesias R.

Mieres, febrero



## Pequeña burguesía

Para nosotros lo principal es ganar la guerra. Reconocemos que todo lo demás ha de quedar reducido a un segundo plano.

Ahora que este segundo plano no podemos desatenderlo. «Todo lo demás» es tan fundamental para los trabajadores españoles que ello es, precisamente, motivación de la guerra espantosa que estamos sufriendo.

Importa mucho ganar la guerra y, para conseguirlo, todos los esfuerzos materiales son poco. Estamos de acuerdo. Pero sobre la marcha y sin que perjudique a la acción guerrera, pueden ir haciéndose muchas cosas. Ya se van haciendo, en realidad, lo que confirma nuestra tesis.

No se trata de que nos apartemos de las trincheras o de la producción de material guerrero y toda clase de suministros tendentes a la mayor eficacia militar; muy al contrario. Se puede hacer de modo que los trabajadores movilizables por su voluntad vean desde el frente de combate cómo se van realizando algunas aspiraciones mínimas de los eternos explotados.

Creemos firmemente que el contento y el entusiasmo en los combatientes depende de cómo se actúa en la retaguardia. Los jóvenes libertarios que tenemos la mayoría de nuestros efectivos con las armas en la mano, sabemos perfectamente lo que piensan los milicianos y como reaccionan al enterarse de los acuerdos tomados por todos los organismos en que estamos representados, desde el más modesto Comité hasta el Estado Mayor y el Gobierno Nacional.

No ignoramos que las circunstancias mandan, que hay razones de carácter internacional que nos obligan a ser muy cautos, a obrar con circunspección, a no dejarnos llevar del entusiasmo dialéctico proclamando lo que todos deseamos ardientemente: la Revolución Social en toda su amplitud.

Pero no queremos tampoco hacernos a la idea de que todo va a quedar como el día antes de la sublevación reaccionaria de julio del 36. Y sinceramente, tenemos que decir lo poco que nos agrada el derrotismo que van tomando las cosas.

En el terreno sindical, ¿cómo hemos de estar conformes en aceptar dentro de nuestros sindicatos, de las dos centrales sindicales, a la pequeña burguesía en función de tal?

Hacemos la advertencia a los jóvenes socialistas unificados. Transigimos con la sindicación de todo trabajador explotado, obrero o técnico; de profesiones asalariadas o liberales. El peón, campesino, médico, abogado, ingeniero, que no sea patrono, que no explote a otros hombres o mujeres, debe de ser admitido en el sindicato de la U. G. T. o de la C. N. T.; pero el pequeño patrono, el pequeño burgués explotador en mínima categoría porque no puede serlo en grande, jese, no!

Hasta ahí podíamos llegar en nuestra desviación. Conformes en aceptar la pequeña burguesía, en respetar al pequeño patrono que hoy es nuestro aliado, cuando tiene ideales izquierdistas; conforme porque peleamos juntos contra el fascismo; pero no olvidemos la lucha de clases. El patrono, por pequeño que sea, no puede estar en nuestros sindicatos.

Nos parece que es mucho conseguir si eliminamos el gran terrateniente, el gran propietario y el gran industrial; si se socializa el latifundio, la minería, la industria pesada, los ferrocarriles y las flotas mercante y pequeña; si se fundan cooperativas campesinas para adquisición de abonos, maquinaria y simientes y para la salida de los productos de la tierra anulando a los acaparadores; si se dota del crédito necesario a las colectividades campesinas... Pero nos tememos que no se haga así y tras el respeto al pequeño propietario, al minifundista, se siga con el erróneo sistema de los *asentamientos*, elevando los pequeños burgueses campesinos a dos millones de propietarios mínimos de la tierra; por tanto, de dos millones de enemigos futuros del proletariado, como vemos que ocurre en Francia.

## A LA JUVENTUD

La juventud sinceramente revolucionaria no puede engañarse ni equivocarse una vez más ante la actualidad palpitante del suelo ibérico, pues es justo y natural que la experiencia que ofrece el amplio campo de la evolución de los pueblos en materia social, los caminos ya experimentados de los movimientos pasados, los pasos derrotistas de la política, etc., no dejen objeto a dudas de que se impone algo nuevo, algo que sea puramente revolucionario, que satisfaga el espíritu dinamista de las Juventudes Obreras, luchadores auténticos en vanguardia al igual que en retaguardia.

La marcha ha sido ya iniciada, pero hemos de bregar aún mucho, sorteando el peligro, saltando obstáculos; todo antes de estancarse en la marcha ascendente de la revolución, no permitiendo ni un solo momento la tergiversación del sentido de renovación de todo lo arcáico y roído del sistema ya caduco del Capitalismo, demoliendo y destrozando todo lo viejo e inútil para sobre la marcha construir y edificar sobre buenos cimientos la Sociedad del Porvenir, de la Justicia y de la Libertad.

Es así como únicamente cumpliremos con la misión que nos ha encomendado la Historia. Echemos un vistazo a la misma y veremos las continuas revoluciones que han ido sucediéndose desde las épocas antiguas de los esclavos hasta esta edad moderna del asalariado; pero nos cabe la alegría y el orgullo de que ninguna ha revestido los caracteres de ésta nuestra, igual en el sentido guerrero que en el profundo cambio social que estamos imprimiendo al movimiento y que estamos viviendo y experimentando.

Y ahora, a los que continuamente nos han venido tachando de utópicos, les haremos comprender sobre la marcha que necesitamos por la evolución y el pro-

greso el mundo (España en primer lugar) va a pasos agigantados hacia las realizaciones inmediatas del idealismo por el cual estamos luchando, que es el ansiado Comunismo Libertario.

¡Siempre adelante, Juventudes llenas de dinamismo! Estamos ventilando el Porvenir de los Pueblos. En vanguardia, compañeros, la mirada atenta, el fusil apuntando al enemigo, todo el ímpetu de la sangre joven puesta en la lucha y las ideas altruistas en el corazón y en la cabeza. ¿Quién dudará así de la victoria?

Y en la retaguardia labor de abastecimiento, dando la nueva modalidad a la vida que exigen las circunstancias. No basta con descubrir las falsedades del régimen capitalista, sino que se han de buscar soluciones a los problemas actuales, siempre con la mirada en el amplio horizonte que ofrece la consecución de nuestros hermosos ideales que conducen a la Paz, la Justicia y la Libertad.

Y por último, jóvenes retraídos a los ideales de Liberación Humana; comprended que no son horas de colocarse en términos medios, posturas cómodas que no conducen a nada, sino que por el contrario son momentos de acción, de lucha, de actividad que han de conducirnos inexorablemente a una vida mejor, más feliz que la presente.

Así que, entended que vuestra actitud es equivocada, e ingresad y participad en el futuro de todos, siendo un contingente mayor que de fuerza y vigor a los ideales libertarios, ya en marcha de responsabilidad en todos los conceptos.

Salud.

P. P. SESTAO  
Bilbao, febrero 1937.

COMPAÑERO: LEE

“CNT”



Redacción y Administración: Libertad, 36 - GIJÓN

# ACRACIA

Estamos colocados ante la disyuntiva de la invasión germano-italiana o la intervención de las naciones “amigas” y enemigas en los asuntos interiores de nuestro país.

Se teme el predominio del proletariado en España; se teme a la Revolución social en Iberia.

Por eso los capitalismos franco-británicos vacilan... Y, de intervenir, lo harán con la pretensión de impedir que los españoles “cambieemos de régimen”.

¿Y los trabajadores de Inglaterra y Francia? ¿Y el gobierno socialista francés? ¿Y el peso inmenso de la Federación Soviética?

Esperemos y confiemos... pero tengamos en cuenta que es nuestra propia acción la que todo lo decidirá.

No hablamos más claro para que no se nos tache de imprudentes.

### Resumen semanal de la campaña

## EL SACRIFICIO DE MÁLAGA TENDRÁ COMPENSACION EN BREVE PLAZO

EL PARQUE DEL OESTE, DE MADRID, OCUPADO TOTALMENTE POR NUESTRAS MILICIAS

En vez de rebajar nuestro entusiasmo, ha servido como un excitante para nuestras milicias, que, dándose cuenta que con quien tienen que vérselas ahora es con los extranjeros, que fueron los que intervinieron descaradamente en la toma de Málaga, manifiestan de una manera rotunda que con extranjeros o sin ellos, el fascismo será aplastado totalmente y Málaga, como todas las capitales en poder del fascio, serán reconquistadas en breve.

### La marcha triunfal de nuestras tropas sobre Córdoba

Andújar.—Ha sido ocupada por nuestras milicias Alcolea, de gran importancia estratégica, y se lucha en las calles de Alcalá Real, la cual está virtualmente en poder de nuestras tropas, causando al enemigo numerosas bajas. Este sigue batiéndose en retirada, por lo que se espera la toma de Montoro en breve plazo.

Prosigue la lucha con toda intensidad sobre Puertollano, Montoro, Lopera y Villar del Río.

Nuestras fuerzas han cercado estas poblaciones, presionando con violencia; prueba de ello es el haber cortado la comunicación de Lopera con Villar del Río, y la toma de Carrión por las tropas republicanas, lo cual tiene bastante importancia. Fueron felicitadas por el alto mando nuestras milicias.

Pese al refuerzo recibido por el enemigo desde Málaga, no pueden oponerse a los avances de las tropas leales, las cuales llevan la iniciativa.

En los demás sectores, ligeros tiroteos de fusilería y artillería.

### FRENTE DE ARAGÓN

En estos frentes, pequeños éxitos de nuestra artillería que en duelo con la facciosa les vate continuamente por lo certero de sus disparos.

En el frente de Huesca, nos encontramos actualmente a kilómetro y medio de la capital; pero debido al temporal de estos últimos días, se hallan suspendidas las operaciones.

### FRENTE DE ASTURIAS Y LEÓN

Continúa reinando la tranquilidad en todos los frentes de Asturias y León, siendo la nota más destacada de la semana el bombardeo de un convoy que se dirigía a Oviedo, viéndose caer uno de estos camiones al río.

Continúan las evasiones del campo faccioso de la población civil y militar.

### FRENTE DEL CENTRO

Han sido mejoradas nuestras posiciones del sector de Las Rozas, ocupando una altura situada al Noroeste de dicho pueblo.

Sector de Jarama: Los fasciosos han atacado fuertemente en este sector, siendo contenidos, infligiéndoles un duro castigo.

El Parque del Oeste está totalmente ocupado por nuestras milicias.

En Madrid, nuestras fuerzas del Parque del Oeste han mejorado sus posiciones en la Cascada, logrando tomar al enemigo varias trincheras.

Como consecuencia de los ataques de estos últimos días, se había conquistado casi totalmente este Parque, quedando solamente en poder de los rebeldes, la Casa de los Guardas.

La noche pasada, el enemigo intentó un ataque por este sector, el cual fué contenido por nuestras milicias, las cuales no se conforman con esto, sino que contraatacaron fuertemente hasta hacer perder al enemigo el último baluarte que conservaban en el Parque del Oeste, o sea que la Casa de los Guardas está en nuestro poder, siendo completamente nuestro dicho Parque.

En el sector de Guadalajara, el enemigo ha intentado un reconocimiento ofensivo, siendo rechazado con grandes bajas, sin que hayan sufrido alteración nuestras líneas.

Siguen pasándose a nuestras filas paisanos y soldados del campo faccioso.

En los demás sectores, sin novedad importante que consignar.

## ¿Cuándo?

¿Cuándo los vendedores de periódicos vocearán alto el nombre de ACRACIA?

¿Cuándo los dulzomanos se darán cuenta de que el pan escasea?

¿Cuándo los eternos exhibicionistas se darán cuenta de que vivimos en período guerrero-revolucionario, que exige la cooperación de todos para su buen éxito?

¿Cuándo el eterno “sin novedad en el frente”, será suplantado en nuestra prensa por el: “la ofensiva es general en todos los frentes, avanzando en arrollador empuje en todos los sectores”?

¿Cuándo los fascistas de por acá dejarán de celebrar sus famosas “bacanales”, resucitando las muertas tradiciones de la Roma Imperial con el escabel de un triunfo cualquiera?

¿Cuándo nosotros cambiaremos el “hay que hacer” por el “hacemos”?

¿Cuándo dejaremos de presenciar compañeros milicianos borrachos por las calles de Gijón en busca de la prostituta que satisfaga sus caprichos, sus instintos genésicos, en tan lamentable estado?

¿Cuándo nos daremos cuenta de que, por encima de los regionalismos, provincialismos, localismos y matices ideológicos, se impone la necesidad de coordinar nuestros esfuerzos en la ACCION COMUN hasta aplastar al enemigo definitivamente?

PROMETEO

Libertario, este es tu semanario

## “CLAMORES DE IBERIA”

Organo quincenal de la F. de J. L. de Avilés, saldrá a la luz pública EL DIA 15 DE FEBRERO.

Revista de Arte, Sociología, Economía, Ciencia.

Precio: 30 cts.

ARCHIVOS  
ESTATALES